

FRANCISCO TOLEDO

del 20 de junio

al 28 de agosto de 20<u>00</u>



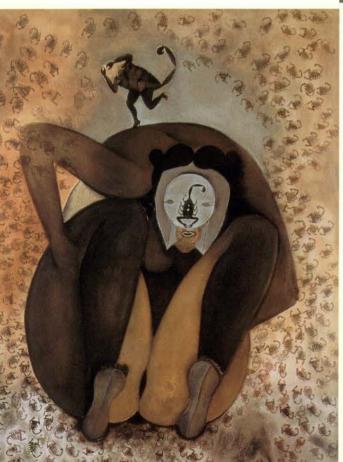
Mujer atacada por peces (1972) 140 x 200 cm. Museo Rufino Tamayo/Conaculta/INBA

La última gran exposición del artista mexicano Francisco Toledo (Juchitán, Oaxaca, 1940) tuvo lugar hace veinte años. La revisión de noventa obras que ahora se presenta en el Museo Reina Sofía ofrece una rara oportunidad para contemplar al más importante y controvertido de los artistas de México, voluntariamente apartado de los movimientos y tendencias en boga. Sus densas y poderosas imágenes están ejecutadas con vívidos detalles gráficos, bañadas en un aire de violencia, ironía y erotismo, y realizadas con una eficaz combinación de materiales orgánicos. Estas pinturas, papeles, objetos y libros, se han dispuesto en grupos temáticos y visuales que reflejan el camino sinuoso que ha seguido Toledo en su carrera artística.

Con 19 años, Toledo se instaló en París y durante cinco años estuvo exponiendo su obra en galerías de primera fila por toda Europa, y también en Nueva York. A pesar de su éxito, regresó a México en 1965, profundamente interesado por recuperar elementos de su etnia zapoteca natal y las mezclas culturales propias de la región del Istmo de Tehuantepec.

En sus grandes pinturas de arena y óleo hay criaturas suspendidas en el aire que se combinan con seres acuáticos, terrestres y aéreos. Toledo cruza sapos, peces, tortugas, cangrejos, genitales y máquinas de coser para producir híbridos antropomórficos y fascinantes. Su imaginación de "voyeur" y sus perturbadoras yuxtaposiciones evocan la literatura latinoamericana y sugieren una atracción por Kafka. Visiones angustiosas, como la de una mujer atacada por peces depredadores y un esqueleto humano atrapado dentro de un grillo, parecen atemporales, mientras que otras imágenes de bikinis y bicicletas nos recuerdan que estamos en el mundo del arte con-

Mujer enmascarada (1974) Gouache sobre papel, 76 x 56 cm. Colección privada, México





Sapo sobre tablero de damas (1984)
Gouache sobre papel
56 x 76 cm.

Colección privada

temporáneo. A veces Toledo se recrea en más amables, aunque intrincados, estudios de murciélagos, cangrejos e insectos.

Una de las facetas de esta exposición es que revela la vida paralela de Toledo como fuerza política y social. Su regreso a Juchitán desde Europa le inspiró nuevas imágenes procedentes del folclore y de los mapas de los "títulos de propiedad primordiales de la tierra". La cabeza de Benito Juárez, el héroe legendario del México posterior a la independencia y natural de Oaxaca, a menudo aparece separada del cuerpo, como un icono, escenificando la rica complejidad de la identidad mexicana. Toledo utiliza también materiales indígenas, como la cochinilla y la fibra de amate, afirmando así su apego a las economías locales en peligro de extinción.

El carácter elusivo y el carisma de Toledo han hecho que llegue a describírsele como un chamán o un santón a la manera de Joseph Beuys, pero es más pragmático que idealista e insiste en que los artistas se impliquen totalmente en la sociedad. Sus más radicales intervenciones sociales han sido en apoyo de frágiles culturas rurales amenazadas por el turismo y la mundialización de los valores. Durante la última década Toledo ha promovido la transformación de elegantes edificios coloniales de Oaxaca en notables centros de fotografía y diseño, archivos, filmoteca y biblioteca para ciegos, centros que usan habitualmente la gente de Oaxaca, los estudiosos y otros visitantes. Una serie de artistas y otros activistas de la región ajenos a los partidos políticos y vagamente asociados entre sí trabajan bajo el nombre de Pro-Oax.

El espacio de la exposición dedicado a grabados y dibujos de 1999 a 2000 puede contemplarse como la reacción de Toledo ante la percepción del mérito social de su imagen. Como en otros gouaches, xilografías y aguafuertes más tempranos, subyace en ellos un canibalismo y una contaminación del fondo y de la forma que los relaciona con una larga tradición de grabadores. Toledo colecciona y admira a Goya, Blake y Ensor y Durero. Sus últimos autorretratos muestran un coherente rechazo a ser idealizado.



Muerte grillo (1990) Técnica mixta (cera y madera), 61 x 80 cm. Colección privada, México

El 20 de junio al 28 de agosto de 2000

Planta 3ª

Organización

Whitechapel Art Gallery, Londres, en coproducción con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

Comisaria

Catherine Lampert

Coordinación en el MNCARS Marta González

Asistencia Técnica

José Hernando

Restauración

lorge García Pilar García Juan Antonio Saez

Diseño del montaje

Ángel Bados

Realización del montaje

Gabinete 50-22

Transporte

Edict, S.L.

Seguros Plus Ultra

Itinerario

Whitechapel Art Gallery, Londres Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52 28012 Madrid Tel: 91 467 50 62, 91 468 30 02

Fax: 91 467 31 63

Horario

Lunes a sábado de 10,00 h. a 21,00 h. Domingo de 10,00 h. a 14,30 h. Martes, cerrado

Folleto

Ana Marina García Rubio (MNCARS)

Diseño

Roberto Casanova

Maquetación

Julio López (MNCARS)

Realización Gráfica

Artegraf, S.A.

D. Legal: M-26.112-2000 NIPO: 181-00-004-9

Acceso a la información del Museo a través de la dirección

Internet:http://museoreinasofia.mcu.es

Illustraciones © Francisco Toledo, 2000

Detalle de portada Autorretrato XIX (1999)

Aquatinta 32'5 x 24'5 cm. Galería Juan Martín

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofia

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. CULTURA Y DEPORTE